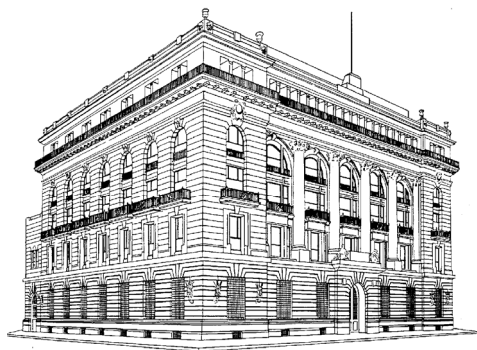


Resumen Reporte sobre el Sistema Financiero

2007



BANCO^{DE}MEXICO

MAYO, 2008

1. Introducción

El presente Informe cubre el periodo de enero de 2007 a abril de 2008, durante el cual un segmento importante del sistema financiero internacional sufrió una crisis severa. El impacto de dicha crisis sobre las economías emergentes, y en particular sobre la de México, ha sido relativamente moderado. Sin embargo, durante los últimos meses ha disminuido la tasa de crecimiento de la economía de los Estados Unidos y han aumentado las presiones inflacionarias. Por ende, también se han intensificado los riesgos de contagio a las economías emergentes y a México.

La magnitud, y sobre todo la duración, de la desaceleración de la economía estadounidense dependerán, en gran medida, de la reacción que tengan los consumidores en ese país ante la caída del valor de sus hogares que se ha derivado del colapso del mercado hipotecario.

En los últimos años, la economía de los Estados Unidos ha mostrado una gran flexibilidad y capacidad de recuperación frente a las crisis que han surgido. Sin embargo, la crisis actual ha venido precedida por un largo periodo, sin precedente en la historia económica de esa nación, de expansión crediticia y crecimiento del consumo. La corrección de los desequilibrios derivados de este periodo de expansión, tales como el elevado déficit en la cuenta corriente o la baja tasa de ahorro, tomará sin duda cierto tiempo.

Además, el panorama se ha complicado por el importante aumento que ha tenido los precios de los energéticos y de los granos. De esta manera, subsiste el riesgo de que se contagien mercados crediticios que hasta la fecha se han mantenido relativamente a salvo, como el mexicano. El panorama descrito contrasta marcadamente con la situación externa favorable que experimentó el sistema financiero de nuestro país durante 2006 y prácticamente la mayor parte de 2007.

2. Entorno Internacional y Nacional

A lo largo del 2007 la actividad económica mundial perdió vigor en las economías avanzadas, particularmente en Estados Unidos. La desaceleración económica se intensificó hacia finales del año, cuando la tasa de crecimiento disminuyó de manera notable en esa nación, y las dificultades originadas en el mercado inmobiliario se diseminaron al resto de la economía. El crecimiento anualizado del PIB en el primer trimestre de 2008 fue de 0.9 por ciento, y una serie de indicadores sugieren que la debilidad de la actividad económica ha continuado durante el segundo trimestre de este año.

Hasta el momento el impacto de la desaceleración de Estados Unidos sobre la actividad productiva de México se ha visto acotado por diversos factores. Destacan entre ellos el crecimiento del crédito al sector privado, una

mayor diversificación de las exportaciones en términos de sus mercados de destino y la expansión del gasto público.

En paralelo, el aumento de los precios de los alimentos y de los productos primarios, especialmente los energéticos, contribuyó a elevar las presiones inflacionarias en el mundo.

La crisis financiera internacional

A partir de junio de 2007 un segmento importante del sistema financiero internacional se vió afectado por una intensa crisis. El detonador fue un incremento en los Estados Unidos de los índices de morosidad de los créditos hipotecarios de menor calidad, conocidos como *subprime*. La crisis derivó en un aumento significativo en la aversión al riesgo por parte de acreedores e inversionistas principalmente en los países desarrollados. El fenómeno ha causado pérdidas significativas a varias instituciones financieras internacionales, ha encarecido el crédito y ha motivado la revisión a la baja de las expectativas de crecimiento económico para un número importante de países.

A partir de agosto de 2007, la liquidez en los mercados interbancarios se redujo notablemente, dando lugar a interrupciones importantes en el funcionamiento de muchos mercados financieros. Ante el deterioro, varios bancos centrales reaccionaron inyectando montos importantes de liquidez y modificando los mecanismos establecidos para suministrarla.

La elevación de las tasas de interés interbancarias y el aumento en la percepción del llamado riesgo de contraparte, ocurridas a consecuencia de la crisis, causaron enormes dificultades a algunas instituciones de crédito que solían obtener una parte importante de sus recursos en los mercados de dinero. Las pérdidas sufridas por muchos bancos y la reducción de los montos en circulación de papel comercial respaldado por activos han derivado en una contracción considerable de la oferta de crédito y por ende de las expectativas de crecimiento para la actividad económica mundial.

El impacto inicial de la crisis resultó menos intenso en las economías emergentes que en las avanzadas. No obstante, es probable que el fenómeno tenga también un impacto importante sobre algunas de las economías emergentes, a través de alguno de los canales de transmisión. Este es el caso de los flujos de comercio, los mercados financieros y las relaciones de propiedad corporativa en un gran número de entidades financieras.

La exposición al mercado *subprime* por parte de los bancos mexicanos ha sido prácticamente nula. Sin embargo, existe la preocupación de que podría tener lugar una contracción en el crédito por parte de los bancos que son filiales de bancos internacionales que hayan sufrido pérdidas importantes. No obstante, la elevada rentabilidad del negocio bancario en México y la relativa importancia, en algunos grupos financieros globales, de las utilidades generadas por sus filiales en México apuntan a que no tendrán lugar cambios importantes en el sistema financiero mexicano.

3. Posición Financiera de los Hogares, Empresas y Sector Público

Los balances de los sectores público, privado y externo durante 2007 resultaron similares a los que se observaron en el periodo 2004 - 2006. Al igual que el año anterior, la disciplina fiscal junto con otras políticas coadyuvantes a la estabilidad macroeconómica han dado lugar a niveles de déficit público más reducidos y a una menor dependencia de los recursos financieros del exterior. En este contexto, los balances financieros de los sectores no presentaron en 2007 desequilibrios que pudieran constituir un factor de riesgo para la economía y para el sistema financiero.

Durante 2007 continuó fluyendo el crédito a los hogares, tanto para fines de consumo como para la adquisición de vivienda, tendencia que se ha observado en los últimos años. Sin embargo, a lo largo del año se presentó una moderación en el ritmo de crecimiento de ambos tipos de crédito a este sector.

Por su parte, el financiamiento total a las empresas registró en 2007 un crecimiento real importante, dentro del cual el componente interno de este financiamiento presentó el crecimiento más elevado de los últimos años. El crecimiento del financiamiento interno estuvo impulsado, en lo principal, por el crédito otorgado por la banca múltiple.

Durante 2007 las empresas privadas no financieras continuaron mejorando el perfil de sus pasivos. Este hecho se reflejó en una disminución del servicio de su deuda medido como porcentaje del saldo de los pasivos. Por otra parte, el servicio de la deuda generada mediante la colocación de valores en el mercado interno, expresado como porcentaje del saldo total, mostró una trayectoria descendente.

4. Mercados Financieros

En 2007, el Gobierno Federal continuó obteniendo la mayor parte de su financiamiento en pesos y mantuvo su política de sustitución de pasivos externos por internos. Asimismo, las autoridades lograron mejorar el perfil de la deuda pública mediante la contratación de deuda a largo plazo y tomaron medidas para reducir la concentración de vencimientos.

La crisis de crédito en Estados Unidos, y el aumento en la aversión al riesgo, se reflejó en los mercados mexicanos principalmente como en un aumento de volatilidad, en el mercado accionario. Por lo demás, la baja exposición en México a créditos y valores estructurados con subyacentes originados en el mercado hipotecario norteamericano evitó que los activos financieros en México sufrieran las minusvalías observadas en países desarrollados.

Los principales inversionistas nacionales continuaron integrando sus carteras con valores del sector público. Sin embargo, durante la primera mitad del año las Siefores canalizaron sus inversiones marginales a valores privados y de renta variable aprovechando las adecuaciones en su régimen de inversión. De igual forma, estos intermediarios continuaron extendiendo el plazo de sus carteras. Así, al cierre de 2007, eran los principales tenedores de bonos y udibonos a plazo mayor o igual a 10 años.

A partir de mayo de 2008, se incorporó al peso mexicano al sistema de liquidación de operaciones internacionales con divisas denominado *Continuous Linked Settlement Bank* (CLS). Este sistema fue diseñado específicamente para liquidar pagos de transacciones con divisas a través de un mecanismo de pago contra pago que prácticamente elimina el riesgo de incumplimiento de la contraparte. En la actualidad, en el CLS se operan 17 divisas.

Las operaciones en el mercado de derivados extrabursátiles (OTC) sobre el tipo de cambio peso-dólar se concentran en contratos de intercambio de flujos (*swaps*). Por su parte, en el mercado de derivados OTC para tasas de interés los volúmenes de operación confirman la importancia que han tomado estos instrumentos como vehículos para transformar el perfil de pagos de un activo o pasivo. En el mercado global, el volumen de *swaps* de tasa de interés en pesos se quintuplicó del 2004 al 2007. Por su parte, en los principales mercados bursátiles de derivados (*Chicago Mercantile Exchange* y MexDer) el volumen principal de operaciones se concentra en los futuros de tasas de interés y de tipo de cambio. En septiembre de 2007 el MexDer lanzó los contratos de futuros cuyo subyacente son los *Swaps* de TIE a 2, 5 y 10 años para complementar los productos que ofrece referidos a este subyacente.

5. Banca Múltiple

La rentabilidad de la banca disminuyó en 2007. El hecho es atribuible a una mayor creación de provisiones y a la disminución de los resultados por intermediación. No obstante, en el primer trimestre de 2008 la utilidad neta de la banca múltiple registró un crecimiento real de 54 por ciento con respecto al mismo periodo del año anterior. La recuperación en los ingresos por intermediación y, en menor medida, por margen financiero permitieron compensar el incremento en las provisiones para cubrir el deterioro de la cartera crediticia.

El crecimiento moderado que tuvieron los gastos administrativos de la banca durante 2007, aunado al incremento de los ingresos totales se reflejaron en una evolución favorable del índice de eficiencia. Este hecho ocurrió tanto para los bancos de mayor tamaño como para aquellos asociados a cadenas comerciales (BACC).

El margen financiero ha continuado creciendo medido como proporción de los activos totales. Esta evolución se explica por un mayor volumen de recursos destinados a financiar al sector privado que antes se destinaban al sector público, en particular el crédito destinado al consumo y a las empresas medianas y la bancarización de segmentos de la población de mayor riesgo.

La banca muestra niveles de solvencia adecuados para soportar los riesgos que asume. Así, el índice de capitalización es de 15.9 por ciento. Otros datos relevantes son que el 90 por ciento del capital neto corresponde a capital básico y el nivel de provisiones constituidas es equivalente al 176 por ciento de la cartera vencida.

Durante el 2007 continuó aumentando la morosidad en el crédito al consumo, principalmente la cartera correspondiente a tarjetas de crédito. El deterioro obedeció en lo principal al otorgamiento de líneas de crédito a personas sin antecedentes crediticios que representan más riesgos para los bancos.

Un análisis basado en una muestra sobre carteras de crédito maduras arrojó un aumento en la proporción de acreditados que presentan atrasos en sus pagos. Esta situación podría deberse a un mayor endeudamiento de los tarjetahabientes, producto en parte de las estrategias de competencia seguidas por algunos bancos. Entre dichas estrategias destacan el otorgamiento de tarjetas de crédito a consumidores que ya disponen de tarjetas, aumentos en las líneas de crédito y reducciones en el pago mínimo mensual.

Los indicadores de morosidad en el crédito hipotecario se mantuvieron en niveles reducidos. Al analizar el comportamiento de las cosechas de créditos hipotecarios y los criterios de originación de la banca, puede concluirse que no ha tenido lugar en los últimos años un relajamiento de los criterios de originación del crédito bancario para la adquisición de vivienda.

El análisis sobre el riesgo de mercado que enfrenta la banca concluye que los niveles de riesgo para los seis bancos de mayor tamaño no variaron significativamente durante 2007. Estos niveles pueden considerarse bajos para todos los grupos, tomando en cuenta que pérdidas por montos similares al VaR con un nivel de confianza de 97.5 por ciento no provocarían que el índice de capitalización (ICAP) de ningún banco disminuyera por debajo del 8 por ciento.

El valor en riesgo total para el sistema, considerando tanto las pérdidas potenciales derivadas del riesgo de mercado como del riesgo de crédito, aumentó 36 por ciento en 2007. El incremento resultó similar para todos los grupos de bancos y es atribuible, en lo principal, al incremento de la cartera crediticia. Cabe destacar que en el mismo periodo el capital neto de la banca aumentó en 19 por ciento, debido a contribuciones de capital, emisión de obligaciones subordinadas y utilidades retenidas. De esta manera, el VaR como proporción del capital neto – conocido como capital en riesgo- tuvo un aumento poco significativo.

Las pruebas de estrés realizadas muestran que el capital de la banca se vería afectado de manera importante solamente en casos extremos, los cuales tienen una muy reducida probabilidad de ocurrencia. Lo anterior se explica en lo principal por el aumento durante los últimos años de la exposición de los bancos al crédito al consumo y a la vivienda. Estas carteras, en un escenario de estrés, presentan una probabilidad de incumplimiento más elevada que los créditos comerciales.

Los indicadores de liquidez para los seis bancos de mayor tamaño muestran que durante 2007 estas instituciones contaron en promedio con activos

líquidos suficientes para hacer frente a sus obligaciones de corta duración en condiciones normales. En 2007 los bancos medianos no contaron en promedio con una posición de liquidez tan holgada como los seis grandes. Lo anterior se explica por dos razones. Primeramente, por una menor disponibilidad relativa de activos líquidos en comparación con los bancos más grandes del sistema. En segundo lugar, por una proporción mayor en sus pasivos de financiamiento de mercado o interbancario, que aún en situaciones normales tiende a ser menos estable que la captación de menudeo.

El riesgo de liquidez ha cobrado mayor importancia a la luz de los eventos recientes. Instituciones consideradas solventes (Northern Rock y Bear Stearns) presentaron problemas agudos de liquidez y tuvieron que ser rescatadas por las autoridades. La crisis también puso de manifiesto la necesidad de diseñar pruebas de estrés con las que puedan evaluarse las interacciones entre la disminución de liquidez en los principales mercados financieros y la situación de liquidez en el balance bancario.

El análisis de riesgo en relación a las operaciones interbancarias mostró que la posibilidad de que los efectos de contagio pudieran generar problemas sistémicos son remotos, aunque no imposibles. Además, con la incorporación de la moneda mexicana al CLS, el riesgo de contagio puede llegar a mitigarse en forma significativa.

El riesgo legal que enfrenta la banca en México continúa siendo elevado cuando se le compara con el que prevalece en otros países, tanto desarrollados como en vías en desarrollo. De acuerdo con un indicador del Banco Mundial para medir la eficiencia del sistema judicial en la resolución de disputas contractuales y que se publica anualmente, México ocupa el lugar 83 entre 178 países.

De todo lo anterior es posible concluir que la banca en México cuenta con niveles adecuados de capital y de provisiones para hacer frente al deterioro que ha sufrido su cartera crediticia. La exposición de la banca de México a los riesgos del mercado *subprime* ha sido prácticamente nula por lo que no ha habido impacto sobre sus niveles de rentabilidad derivado de la crisis internacional. Los niveles de riesgo de crédito y de mercado asumidos por los bancos en su operación diaria se encuentran sustentados en niveles adecuados de capital.

6. Otros Intermediarios

Administradoras de Fondos para el Retiro (Afores)

En marzo de 2008, entraron en vigor varias modificaciones a la Ley con el fin de facilitar la comparación entre los precios entre las diferentes opciones que se ofrecen a los trabajadores y darle mayor importancia al rendimiento de las sociedades de inversión en la decisión de donde invertir sus recursos. También se ajustaron las reglas para el traspaso de afiliados entre Afores y se le dio a la Junta de Gobierno de la Consar la posibilidad de modificar estas reglas.

Adicionalmente, a partir de marzo de 2008 cada Afore puede ofrecer hasta cinco Siefores con diferentes perfiles de riesgo. Así, dependiendo de la edad del trabajador, sus recursos serán administrados por una Siefore específica, en la cual a mayor edad, corresponderá menor riesgo.

Aseguradoras

Durante los últimos tres años se ha incrementado la importancia de los recursos administrados por las aseguradoras. Sin embargo, en comparación con otros países emergentes, la penetración del sector es baja. Por ejemplo, mientras las primas directas representaron 1.7 por ciento del PIB en 2007, en Chile, Brasil y Argentina las primas directas representan, respectivamente, un 3.3, 2.8 y 2.6 por ciento del PIB, y en Estados Unidos y Canadá este cociente es cercano, respectivamente, al 9 y 7 por ciento.

En el sector asegurador se han observado niveles de rentabilidad adecuados para propiciar su crecimiento. En 2007 el ROE resultó de 18.6 por ciento, cifra superior al 15.1 por ciento de 2006. El aumento en la rentabilidad se explica en lo principal por el rendimiento de las inversiones.

La concentración del mercado es baja y ha disminuido desde 2004. Por ramo de actividad, el segmento que presenta la mayor concentración es el de pensiones. En el otro extremo se encuentra la operación de daños con la menor concentración.

7. Sistemas de Pagos

El importe promedio diario en 2007 de las operaciones liquidadas en los tres sistemas de pago de alto valor (SIAC, SPEI y SIDV) ascendió aproximadamente a 2.6 billones de pesos, cifra 18.4 por ciento superior a la del año anterior. Este incremento se explica por las facilidades que otorga el SPEI a los bancos para automatizar los procesos de pago y a que los bancos ofrecen a sus clientes servicios de pago por el SPEI a través de Internet. Asimismo, desde finales de 2005, el Banco de México permitió participar directamente en el SPEI a instituciones financieras no bancarias tales como casas de bolsa, casas de cambio y otros intermediarios. Así, al cierre de diciembre de 2007, el número de instituciones financieras participantes en el SPEI era de 66, de las cuales 21 no eran bancos.

El Banco de México ha venido promoviendo el uso de las transferencias electrónicas, tanto las que se realizan en tiempo real (SPEI) como las que se liquidan el día hábil siguiente de cada envío (TEF). Entre las medidas que se han adoptado para incentivar estos medios de pago sobresale un acuerdo con los bancos para reducir las comisiones que cobran a su clientela por las transferencias electrónicas y hacerlas más competitivas con relación a los cheques. También se promovió que los bancos aceptaran transferencias electrónicas, provenientes de otros bancos, para el pago de los créditos que han otorgado. Por último, el Banco de México acordó con los bancos la reducción de

las cuotas interbancarias correspondientes al servicio de domiciliación. La finalidad de esta medida fue reducir el costo del servicio y por esa vía fomentar su utilización.

8. Conclusiones

Los mercados financieros internacionales se encuentran inmersos en una crisis profunda que se originó en el mercado hipotecario de Estados Unidos. Su amplitud y severidad se han visto aumentadas por la interconexión entre los mercados y las instituciones financieras.

Del fin de la burbuja en el sector de la vivienda estadounidense y del aumento en la morosidad de las llamadas hipotecas *subprime*, ha derivado un aumento significativo en la aversión al riesgo por parte de acreedores e inversionistas, principalmente en los países desarrollados. Esta tendencia ha tenido tres efectos perjudiciales: pérdidas significativas en varias instituciones financieras, encarecimiento del crédito y revisión a la baja en las expectativas de crecimiento económico para un número importante de países.

El impacto de la desaceleración de Estados Unidos sobre la actividad productiva de México se ha visto acotado por diversos factores. Destacan entre ellos el crecimiento del crédito al sector privado, una mayor diversificación de las exportaciones en términos de sus mercados de destino y la expansión del gasto público.

Por su parte, la elevación de los precios de los alimentos y de los productos primarios, especialmente de los energéticos ha propiciado un deterioro del panorama inflacionario mundial. Por lo anterior, tanto los riesgos sobre la inflación como sobre el crecimiento, son en el momento actual particularmente significativos para nuestro país.

La tendencia observada durante los últimos años de un mayor acceso al crédito por parte de los hogares continuó a lo largo del 2007. Sin embargo, se presentó una moderación en su ritmo de crecimiento. Por su parte, el financiamiento interno a las empresas registró el crecimiento más elevado de los últimos años, impulsado principalmente por la banca múltiple.

La banca en México se encuentra bien capitalizada, con provisiones suficientes y no ha tenido lugar, como ha ocurrido en otros países, un relajamiento en los criterios de originación del crédito. La morosidad en el crédito al consumo mantuvo su tendencia al alza durante 2007. Una parte importante del incremento correspondió al crédito otorgado a través de tarjetas a personas sin antecedentes crediticios. Algunas estrategias de competencia seguidas por algunos bancos, como son los aumentos en las líneas de crédito y las reducciones en el monto de los pagos mínimos mensuales, podrían haber contribuido también al deterioro de carteras de crédito.

En materia de crédito para la vivienda, los indicadores de riesgo se mantuvieron en niveles reducidos. Así, las tasas de incumplimiento de las

distintas “cosechas hipotecarias” (créditos hipotecarios originados en diferentes años) tendieron a mostrar un comportamiento muy similar. Este hecho es congruente con el comportamiento que han mostrado los criterios de originación de la cartera de vivienda de la banca, que no han tenido un relajamiento durante los últimos años.

Es una finalidad del Banco de México propiciar un mayor desarrollo de medios de pago más eficientes. Así, el Instituto Central continuó trabajando con la banca para que ésta revise con cierta periodicidad el nivel de las Cuotas de Intercambio, así como la metodología que se utiliza para determinarlas. La reducción de las Cuotas de Intercambio y los esfuerzos de la banca para instalar terminales punto de venta (TPV) en comercios y prestadores de servicios ha tenido un impacto positivo sobre el desarrollo de la infraestructura de pagos. En ese mismo orden, el Banco de México acordó con los bancos la reducción de las cuotas interbancarias correspondientes al servicio de domiciliación. Esta medida deberá reducir el costo del servicio y con ello fomentar su utilización.

En 2008 entraron en vigor las cuentas básicas, las que junto con el CAT constituyen dos medidas importantes para fomentar la inclusión financiera, la transparencia y la competencia. Así, en lo sucesivo los bancos que reciben depósitos del público deberán de ofrecer el servicio de cuentas bancarias básicas: una de nómina y otra para el público en general. Asimismo, las instituciones de crédito, Sofoles, Sofomes, entidades de ahorro y crédito popular, entidades financieras que actúen como fiduciarios en fideicomisos que otorguen crédito al público y sociedades que de manera habitual otorguen créditos, deberán de publicar el CAT para cualquier crédito de más de 900 mil Udis y para los créditos hipotecarios de cualquier monto.

El Banco de México considera que la inclusión, la transparencia y la información son elementos indispensables para un desarrollo sano del sistema financiero. Por ello, el Banco de México ha promovido la transparencia y el acceso a la información para el gran público, y ha asumido la responsabilidad de fomentar la educación económica y financiera.

Por último, como suele ocurrir en toda crisis financiera, las pérdidas causadas por el estallido de una burbuja vienen seguidas por procesos de desapalancamiento y absorción de pérdidas. La duración de la crisis será determinada por la velocidad a la que se reconozcan las pérdidas y se recapitalicen los bancos internacionales.

Resulta necesario reconocer que la innovación financiera suele avanzar por delante de las instituciones a cargo de las tareas de identificación, medición, regulación y supervisión de los riesgos. Sin embargo, sería un error atribuir a la innovación las causas de la crisis. La innovación financiera es parte fundamental del progreso económico y estará siempre presente en el desarrollo. Esa realidad hace necesaria una actualización continua de la regulación conforme evolucionan los productos financieros.

En este sentido, la naturaleza de la crisis actual y la velocidad y amplitud del contagio resaltan el imperativo, tanto de continuar avanzando hacia una mayor coordinación en materia de regulación y supervisión de los intermediarios financieros entre las autoridades supervisoras y los bancos centrales de los diferentes países.